

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores" Defensor de los derechos del Pueblo



El interés, que dirige á los hombres del uno al otro polo, es un lenguaje que aprenden sin gramática.
Napoleón I.

Editor **Octavio Montero** Administrador **Lesmes Sáurez**
Redactor: AMADO CHAVERRI M.
SALE 4 VECES AL MES

La modestia es un velo trasparente, que atrae y fija las miradas.
Duclux.

Año I

San José de Costa Rica 14 de Noviembre de 1910

No. 58

NUEVA FOX VISIBLE



La única que ha conservado lo bueno de los modelos antiguos y que ha adoptado lo mejor de los adelantos modernos.

MODELO N.º 25 @ 250⁰⁰

Ventas á plazos — Solicitense catálogo

V CENTE LINES

AGENTE GENERAL PARA COSTA RICA
SAN JOSÉ

CASA DE SALUD

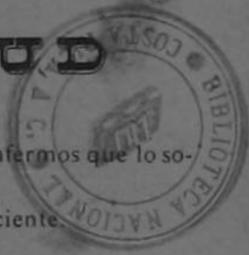
(Antes del Dr. J. Toledo Lopez)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que lo soliciten.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Doctor

VICENTE CASTRO C.



Jeffries debe su pérdida

no solo á su mala suerte, ni á su vejez, fue por no volver á importar el sabroso pan que expende

"LA SOLEDAD"

panadería por mil títulos recomendable de **Prudencio Odio.**

Cervecería Traube

GRAN FABRICA DE CERVEZAS, HIELO Y AGUAS GASEOSAS

Esta Fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos.

CERVEZAS:

Negra „Estrella,“ Lager Bier, Doble y Sencilla, Blanca y Negra

REFRESCOS:

Cream Soda, Ginger Ale, Aimonada, Kola y Zarpaparrilla

- Especialidad de la casa: KOLL DOBLE y KOLA CHAM -

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

GUILLERMO R. LAHMANN

(Sucesor de J. FRED. LAHMANN)

Surtido Competo de Ferreteria, Pinturas, Aceites, Hierro enlozado etc., etc.

Apartado n.º. 312. Cable: LAHMANN Teléfono n.º. 199
SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Antonio Ma. Soto ABOGADO

Su despacho: Arcadas del Teatro Nacional

¡No se extrañe!

Emilio Muñoz M. lo viste á Ud. conforme los últimos adelantos en el ramo de Sastrería.

Es el sastre predilecto de las personas de gusto.

25 VARAS AL OESTE DEL BOTICA FRANCESA

¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por su precios bajos?

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSÉ

de MARIANO JIMENEZ R.
es la que actualmente goza de más reputación entre su escogida y numerosa clientela.

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & Co.

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos—Materiales inmejorables. Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa á más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

* ESTE ES EL MEJOR TACON *

Marca IDEAL

DE VENTA UNICAMENTE EN

** LA GERMANIA **

100 varas al Sur de la Casa Presidencial, casi frente á la taquilla del Teatro Nacional



EDIFIQUEMOS

Educación de los hijos

La educación será tarea arto difícil, si para ella empleamos diversos sistemas sin aceptar en concreto el más práctico y eficaz.

Algunos, ó casi todos los padres de familia, emplean medios violentos para reprender la falta cometida por sus hijos, ya con el látigo ó la afrenta, extralimitándose de lo natural y engendrando por consecuencia la falta de vergüenza.

Estudiemos el punto y acojamos lo que la razón aconseja.

El niño en sus diversiones se extravía inconcientemente y comete faltas sin darse explicación de ellas. Sus padres furibundos profieren palabras subidas de tono como reproche ó le tiran á la cara el primer objeto que encuentran.

Estos, después de castigar á su hijos experimentan naturalmente cierta pena, que logra disipar esa convicción absurda de que han cumplido con su deber.

¿Que consiguen los padres con ese proceder? Absolutamente nada.

El niño en lugar de persuadirse con el buen consejo, ve en sus padres la violencia y ésta se educa con ellos.

Lo que antes no concebían sus corazones ahora empiezan á experimentar en sus educadores. No será entonces lejana la ocasión de practicar en sus semejantes, lo que sus padres le enseñaron en los momentos de ira.

Ya tienen inculcados un principio de esa educación; castigar con el látigo ó la injuria cualquier falta, al consejo ó el buen ejemplo.

Ya le di su merecido replican los padres: pero no dan á conocer el perjuicio de la falta, ni los males que esta ocasiona.

El niño sólo sabe que se enoja su papá y procura robarle sus momentos de distracción, para cometer las acciones que éste castiga y que ellos califican de injusto.

Así se va criando hasta que llega al uso de la razón, siempre temiendo el castigo pero con las mismas inclinaciones.

Todos estos defectos de que adolecen las modernas sociedades, se deben únicamente al exótico sistema de educar sin la persuasión y el buen ejemplo.

Educando todos sus pasos con buenos consejos, pintándoles cuadros de verdadera humanidad; que conozcan á donde conducen los horrores de la vida desordenada, el derecho que tenemos de vivir—vida perfeccionada—para el bien de nuestros hermanos, instándoles á que hagan la caridad, á que rehusen los honores vanos, la ostentación que insulta, etc. se moralizarán sus sentimientos y haremos por medio de la enseñanza razonable generaciones de hombres nuevos.

Pero tengamos en cuenta que así como un regular número de doctrinas que se predicán, la empañan sus apóstoles con la falsedad y el mal ejemplo, tampoco el niño podría seguir la huella del bien que le trazamos con consejos, si tropieza con una serie de desórdenes que cometemos en la práctica.

Es difícil que á los niños se les escape, sin gravarse en el ánimo de ellos, la impresión desagradable de una falta que se cometa en el hogar. Sería estéril toda labor educativa si en nosotros no reconocen esa perfección moral; si enseñándoles á los degenerados por el vicio, los exitamos después á que participen de nuestras orgías; si los hacemos repudiar el mal y llevamos sobre nuestras espaldas todo el germen de las desvergüenza. En ese caso ya sea con la sana reconvencción ó con el látigo—que terminantemente rechazo—estamos desautorizados para calificar á nuestros hijos de perversos ó de asombrarnos porque se habitúen á la reprensión y al ultraje sin que sus actos tiendan á mejorar.

Dos condiciones se necesitan pues, para conseguir nuestro efecto: morigerar nuestras costumbres, para que vean el espejo de la virtud á que los atraemos; y, ser constantes, no dejar pasar desapercibidas esas faltas que muchas veces las atribuimos á una gracia y que después ha de causar nuestra desesperación.

Aún cuando nuestros hijos lleguen á ser hombres formales, no debemos desatender la obligación de vigilar sus movimientos, pero sin tratar de coartar esa libertad que le hemos enseñado á comprender y respetar.

Que piense, que investigue, que acoja cualquiera idea que no menoscabe sus sanos principios; pero no nos interpongamos á su evolución y desarrollo.

¿Lo hemos enseñado desde su tierna infancia á que ame el bien? Pues que reconozca en nosotros el respeto y amor á la emancipación á la libertad del pensamiento, y nuestra obra será completa.

(Continuará.)

Colaboración Feminina

Contrastes Sociales

En Costa Rica el hermoso país de las más bellas montañas arrebujadas en chales de bruma, el país de las más bellas mujeres y de los hombres más francos; el país donde el primer magistrado de la República sale solo y á pie á la calle y en el que se da la alta prueba de honradez de que un presidente al dejar de serlo vuelva á su

bufete de trabajo; en este país donde hasta el aire es poesía...no crea por esto el galano escritor Ramiro Pérez que estoy atacada del horrible mal que tan donosamente llama Jambrinifis) pero es lo cierto que en un país tan bello, tan apacible y tan pequeño, es triste ver los contrastes sociales tan rudamente acentuados ya que no tienen aquí la diferencia de razas como pasa en Cuba; diferencia funesta que causa la ruina de la hermosa Antilla.

Siempre se ve por más que la virtud y el talento no está en el color de la epidermis, pero

la marcha de la Democracia es lenta, aunque segura, parece este país campo abonado para que germine la bienhechora planta de la igualdad y desgraciadamente no es así.

Se ve, se nota con tristeza no la separación de razas sino algo peor aun puesto que no tiene razón de ser, la separación de clases.

Entre el reboso, el pañolón y el abrigo media un abismo de prejuicios tontos como entre la chaqueta y el saco.

¿Por qué? Hasta cuando los vanos privilegios? Hasta cuando el traje será la carta abierta que diga del hombre más que el talento, más que la virtud? Un jugador de oficio, un crápula, un nadie; llegará de lejos bien trajeado, luciendo fulgentes piedras y nadie se detendrá á preguntar quién es hasta que un acto canallesco del individuo lo delate y entonces la sociedad alarmada gesticula, alborota y arroja al intruso.

Con los que no tienen un puñado de monedas para adquirir un traje, no hay miedo á equivocarse: todo parecerá el pobre, menos caballero. Toca á las madres salvar los hijos de tan necios errores. Enseñad á la pequeña rica que va á la escuela, que la niña pobre que está junto á ella no es la pijoja; es la discípula á la que debe querer é imitar si es buena y aplicada, á las madres toca conducir dulcemente, suavemente el corazón de sus hijos por la amorosa senda de la fraternidad; á las madres toca apartar el corazón de los hijos de la ortiga venenosa del orgullo. Menos cintas, menos plumas, menos sedas y más amor á la caridad para los jóvenes corazones para que mas tarde, los nuevos hogares descansen sobre la base del gran amor humano: La igualdad.

AURELIA MÉNDEZ

CAMPO OBRERO

Por los obreros

La frente honrada que en sudor se moja
Jamás ante otra frente se sonroja.
Ni se humilla servil á quien la ultraja.

Para vosotros, compañeros, con quienes he vivido y he luchado. En diversas ocasiones se ha lanzado el cargo de que la clase obrera no podrá emanciparse, disfrutar de nueva vida, aspirar el perfume embriagador de independencia, romper el yugo de esclavitud al que parece estar condenada, dado su carácter egoísta y disociador.

Si un obrero—añaden—por sus méritos, obtenidos á costa de grandes esfuerzos y de nobles sacrificios, logra alcanzar un puesto que lo eleve un poco del nivel moral de sus compañeros, la maledicencia se ensaña en él y es objeto de murmuraciones, y como consecuencia, de su antro tenebroso surge la Envidia, la que con sus garras descarnadas aprisiona aquella alma llena de anhelos y aspiraciones hasta hacerla su víctima, y luego, una sonrisa diabólica ilumina su semblante.

El látigo de esas frases, á diario azota á nuestras espaldas; fuerte es el cosquilleo, como es fuerte la impresión que produce la verdad. No el rencor que prostituye si no la gratitud que ennoblecce. Eso es lo que debe predominar siempre en nuestro modo de ser en el «triste corazón de los obreros.»

Principiamos la vida y ya el vicio y el libertinaje nos corroe; aquel aniquila el cuerpo y éste desilusiona el alma.

No es que estemos caídos, pero sí estamos enfermos: tenemos en cambio toda una existencia por delante, y si el triunfo es una especie de Himalaya, creemos en la justicia, y para escalarlo tenemos fe también en los altos destinos de la vida.

El medio en que vivimos, el ambiente que nos rodea despiden gases venenosos. Hay una marcada corriente de ignorancia que nos impele sin cesar—como consecuencia indudable—al océano del vicio en donde no podemos resistir los tumbos del oleaje. Y por eso, verdaderos naufragos del sentimiento, la desilusión nos abruma, el cansancio nos devora y la indiferencia se enseorea hollando el carácter y el espíritu.

El peligro es real y debe conjurarse; las viejas máximas deterministas, dejar el campo libre al resultado eficazísimo de la

lucha. Alcemos nuestra tribuna sobre duro granito, fundamos nuestras energías en las poderosas fraguas de la conciencia, bebamos nuestra inspiración en las claras fuentes donde el carácter se purifica: escribamos entonces en el pendón de nuestras luchas estas palabras del poeta: «es puerta de luz un libro abierto.»

ORLANDO RIOS.

Noviembre de 1910

Nihilismo Ruso

Las tormentas revolucionarias han dejado en bien distinta situación la América y la Europa; tras tanto oleaje de ideas, tras tantos huracanes de iras, tras tanto anhelo de fraternidad allí por los poetas soberbiamente cantado; si la aristocracia secular sufrió verdaderos derrumbes, si de sus prerrogativas feudales quedan sólo poco más que símbolos ó menguados privilegios palaciegos, no por eso deja de seguir habiendo desigualdades tan hondas entre unos grupos sociales y los otros, tal desnivel de situaciones, que á veces se diría que las revoluciones fueron como nubes de verano, y que el feudalismo soberbio ha ganado con ellas en frondosidad y lozanza. En la próxima y última conferencia hablaremos de la América—volvamos, por ahora, los ojos al viejo Continente. Fermentan en su seno, así como en las ciénegas inmundas los organismos putrefactos, las ignorancias y los vicios que la riqueza fácil y la miseria extrema originan de consumo, y jamás salió del pantano que hierve bajo el sol fiebre asoladora ú otro envenenamiento del aire, que en desastrosas consecuencias se apareje con las pestilencias morales que de esa fermentación continua se escapan, y que con sus vapores mefíticos enturbian y manchan la atmósfera de las civilizaciones más altas y mejor cumplidas que sobre el planeta se asientan. Gentes sin pan, en indolencia forzada, con hambre de trabajo para ganar la vida, contemplan con ojos tristes, y por ley incontrastable envidiosos, los banquetes del rico indolente, que nació entre el oro, y que sin más esfuerzo que el de cambiar de capricho, despilfarra en su tedio, con lujos insolentes, lo que bastaría á calmar la ansiedad de los desheredados numerosos.

Ni es posible siempre que el honor resista, ni aun que no agonice la vergüenza del necesitado á travéz de las complicaciones múltiples que envuelven como en red asfixiante la honradez y la honestidad de los pobres. Con indiferencia que no parece humana, mira pasar el hambre sin aliento, la enfermedad sin alivio, el frío sin amparo, el pudor sin defensa, la ignorancia sin luz, pero junto á su palacio espacioso con provisiones amplias, con surtidores de agua perfumada, lleno de aire bruñido, por la electricidad iluminado, por tennes vapores tibio, con portentos de arte en cada muro y vestigios de ciencia en cada piedra, el potentado que no tuvo sino que alargar la mano para empuñar en ella uno de los cetros de la vida.

El pobre, que no tiene hogar, porque no pueden constituirlo las tierras frías de su casa; que no tiene familia porque la miseria la rompió el pulmón á su compañera, y le quebrantó el hijo ó se lo hizo soldado, y le agostó primero en flor la belleza de la niña y más tarde se la convirtió en cortesana; que no tiene esperanza, ni en un mundo que le parece tan duro, ni en un Dios que encuentra tan sordo, ni en su único amigo—el trabajo—que de súbito le falta;—ese hombre,—hecho una fiera por su angustia,—se rebela al fin contra la tierra y contra el cielo; mira la vida como una burla inmensa, como una maldición despiadada, como una iniqui-

dad permanente, y encerrando sus iras en una bomba, trasformando en proyectiles sus ideas, coloca la máquina explosiva junto á los pilares de la «sociedad, porque no le es dable en su impotencia escalar las nubes, y poner la semilla de la destrucción, como quisiera, en medio de los ejes del Universo y bajo el trono del destino.

ANTONIO ZAMBRANA

(De Selenia)

La Caridad

Si yo hablase en lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviese caridad, soy hecho como metal que resuena, ó platillo que retiñe.

Y si yo tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de manera que pudiese traspasar las montañas, y no tuviera caridad, nada soy.

Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer á pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tuviera caridad de nada me sirve.

La caridad es sufrida, es benigna: la caridad no tiene envidia: la caridad no es jactanciosa, no es hinchada.

No se comporta indecorosamente, no busca lo que es suyo, no se irrita, no piensa mal.

No es huelga en la injusticia, más huélgase en la verdad:

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

La caridad nunca se acaba: aunque las profecías se han de acabar, y cesar las lenguas, y desaparecer la ciencia.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos.

Más después que venga lo que es lo perfecto, entonces lo que es en parte será abolido.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, sabía como niño; más cuando ya fui hombre hecho, puse á un lado las cosas de niño.

Porque «hora vemos por espejo oscuramente; más entonces, cara á cara. Ahora conozco en parte, más entonces conoceré como soy conocido.

Y ahora permanece la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; empero — la mayor de ellas es la caridad.

SAN PBL0.

Corintios, Cap. XIII, versión castellana de Cipriano de Vallera.

(De Ariel.)

Cartilla para el pueblo

Habíamos quedado en que no debéis creer en la política y así expuse las razones.

Ahora voy á hablaros de algo que es el alma de la política y de que por lo tanto debéis también desconfiar.

Me refiero al patriotismo.

Ya me parece ver en vuestra cara el gesto de sorpresa y desconfianza al escuchar mis frases; pero escuchadme hasta el final y muchos de vosotros me daréis la razón.

Patriotismo.

¡Santa palabra que se inculca al hombre desde su tierna infancia...! sin embargo, analizada con cuidado, carece de valor moral y de valor positivo.

Con el patriotismo pasa lo que con la morfina, una vez inoculado, cuesta mucho deshacerse de él.

Carece de valor moral por que los apóstoles del patriotismo nos han probado hasta la exageración, que del patriotismo facilmen-

te se hacen billetes de entrada á los almacenes donde se guardan las granjerías gubernamentales.

Las luchas, los anhelos y toda buena ó mala ambición, lleva un fin: el interés personal ó colectivo.

Todos más ó menos buscamos el mejoramiento propio y de los nuestros, salvo^o aquellos que teniendo cabal conocimiento de la misión del hombre, trabajan exclusivamente por la redención del que sufre. A esto tiende la humana actividad, dejando olvidado el patriotismo que resulta nada en dos platos.

Las ideas que le inculcan al hombre desde sus primeros años, desde su niñez, se graban de tal manera, que después, cuando ya llega á la edad de la razón, cuando puede analizar y pensar, es tarea un poco difícil desterrar los errores, creencias y toda la mentira envuelta que nos rodea.

También el cerebro tiene moho «las creencias erróneas»

La observación, la experiencia y el libro, son los mejores instrumentos para arrancar este moho.

Convénzase el aldeano que el patriotismo no existe, sino que es una puerta por donde entran, muchos, pero muchos vividores.

En los movimientos políticos, invocan el patriotismo; para ir á la guerra á matar hombres, invocan el patriotismo; para cualquier clase de sacrificio, invocan el patriotismo.

Al pueblo le toca morir por patriotismo, arruinarse, por patriotismo; sacrificarse, por patriotismo.

Y en la practica ¿que provecho gana el pueblo con tanto patriotismo? ¿aumentan su jornal? ¿consiguen más cereales para llenar sus ollas?

No; ni lo esperen, por que se cansarían de esperar.

Ya veis honrados campeos, que el patriotismo no tiene valor moral ni valor positivo.

Aunque en la escuela y en el templo os inculquen el sentimiento del patriotismo, yo os aconsejaría con sinceridad que penséis hondamente sobre el sentido de mis palabras, que tienden al exclusivo fin de aclarar la verdad de las cosas.

A lo menos, tal es mi modo de pensar; á vosotros toca escoger.

Serenidad don Angel

No creímos que al interrogarle sobre algunos puntos del Reglamento Orgánico se nos fuera Ud. á venir como si lo hubiésemos ofendido.

Cree Ud. que el llamarlo «ilustre pedagogo» equivale á mecerle el incensario? Otro gallo nos cantaría si acostumbráramos quemar chírraca.

No señor, jamás lo hemos hecho con nadie, y si nos equivocamos no es nuestra culpa, y sí, de los puestos que Ud. ha desempeñado, pues á ello nos atuvimos.

«Es una sandez interrogar á un individuo sobre un asunto en el cual es juez y parte». Esta es la conclusión que hemos sacado de su artículo en vez de convencernos.

Insistimos en que los maestros de III. B. que no somos normalistas, no tenemos ante quien presentarnos en demanda de ascenso, pues la Junta Calificadora fué muerta de un plumazo con el que se hirió mortalmente al Reglamento.

Nos dice Ud. que nos acojamos al art 34; pero señor si ese es exactamen-

te el que más reclama la existencia de la Junta, veámoslo: Art. 34; «Una vez declarada la categoría de cada maestro no podrá acordarse, á favor del mismo, ascenso alguno, sino después de transcurridos dos años, á contar del principio del próximo curso lectivo, ni se promoverá en lo sucesivo á ningún maestro que haya permanecido menos de tres años en la categoría á que pertenezca. Sin embargo, aun antes de este término podrá promoverse al maestro que presente un trabajo escrito sobre cualquier tema de enseñanza, utilizable en el país, y que la Junta instituida en el artículo 11 califique, por unanimidad, de sobresaliente y recomiende el ascenso».

Con esto hasta el más lego en el asunto comprenderá que el maestro de III que desee rendir examen ó presentar un «trabajo escrito sobre cualquier tema de enseñanza, utilizable en el país», no encontrará tribunal (Junta) ante quien hacerlo.

Convengamos en que Ud. no pudo contestar nuestras preguntas satisfactoriamente, que lo hizo con apasionamiento saliéndose por la tangente y en que es buen partidario de la ley del embudo, esto es, de lo amplio para arriba y lo estrecho para abajo.

Dejaremos la continuación de este asunto, en el que no hacemos más que alegar nuestros derechos, para cuando las tareas de fin de curso lo permitan.

UNOS MAESTROS DE III

¡Viva la Pepa! Habrán fiestas

¡Eso nadie lo ignora! replicaría cualquiera: queriéndome quitar el derecho de que anuncie con un sugestivo título y entre signos de admiración mi natural sorpresa.

Desde el último temblor que yo lo atribuyo á un mal neurasténico de la tierra provocado por la carga de los hombres que lleva sobre sus lomos con elefantiaca paciencia, no he vuelto á salir de mi cuarto de estudio.

Amigo incondicional del dolor y de la miseria no podía ver con menosprecio lo que en esos días preocupó á la familia tica, sin darle al album de sus íntimas tristezas, dos de mis producciones sentimentales.

Después de hojear y más hojear mi diccionario inseparable de donde entresaco lo mejorcito para ensartárselo á mis composiciones, me di la tarea de buscar sus acordes títulos.

¡Eran de leerse! aunque lo demás resultara un fracaso. «Sobre las ruinas» una. «El ocaso del Dolor» la otra. Capaces de conmover el corazón más duro de la nación que se mostrara indiferente ante nuestra desolación.

Debo advertir que emborroneé más cuartillas que un neófito en literatura y escapé lo más selecto que se esconde entre las fosfóricas paredes de mi cabecita soñadoramente nupcial.

Di á mi prosa acordes de violín é interpreté ese sentimiento que se agitaba consternado en las calles, con motivo del desgraciado suceso de nuestra querida provincia de Cartago.

Me lancé á la calle resuelto á dar el golpe.

Cartago en ruinas, las hermanas vecinas lamentando, sintiendo; las juntas de socorros en acción, publicando las listas aunque deficientes, la plata llegando en cajones del exterior, todo, todo eso me hacía pensar en el buen efecto de mis composiciones que hasta de memoria las aprenderían. Repito, me lancé á la calle frenético de entusiasmo.

Al primer amigo sincero que encontré me lo dije todo. Lo leyó, y se puso á llorar como un niño. Se enjutó las lágrimas (el mejor

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

aprobado) y me manifestó sinceramente que lo sometiera á la consideración de los que elaboraban el programa de las fiestas.

¡El ocaso del dolor!

Efectivamente, se preparaban las fiestas cívicas de esta capital.

¡El día? No lo sabemos.

Pero estamos autorizados por las circunstancias y los hombres, para manifestar al buen humor que ellas se verificarán ocho meses después de la catástrofe de Cartago.

¡Cómo pasaron de moda los cabos de año!

¡Que no hay dinero!

Eso lo dirán los necios que carecen de plata porque no trabajan, estando como está en abundancia; la Municipalidad que llora para que le den partido, ó nuestro económico gobierno, aunque éste, para decirlo le pinche el lujoso alfiler de unas legaciones ó la creación de puestos general...mente innecesarios, como el que hoy mima los bolsillos de cierto redactor de «El Sol».

Fiestas las habrán mediante la bondadosa cooperación de nuestro comercio que quiere real...mente divertir por todo lo alto á nuestro pueblo damnificado...exhausto...¡fieso!

Diganlo sino ésas naciones harto generosas que organizaron veladas, orfeones etc. para mandarnos el atractivo rebozo de plata, con que debían cobijarse tantos desamparados por las rebeldías de la Naturaleza.

Pero...habrán fiestas, así «El Pacifico» nos reproche ese tradicional jolgorio calificado de inmoral en las actuales circunstancias...pero nada hipócrita.

Como se le va á exigir á los amantes de fiestas á que se coman de ganas de bailar un *tow step* charanguado ó de derrochar confetti aunque le cueste la peseta más que cobrará la Municipalidad, por entregarlo con su sello, bien limpio y sin tierra.

Además, no es para que se enlute la nación por tan *reducidillo* número de quinientos ó mil hermanos que murieron aplastados por las casas que el terremoto derribó!

¡Por el qué dirán de las naciones?

¡No! Por lo que dirán cuando ocurra otra igual y les manifestemos nuestra horripilante situación.

Para no desairarnos, iluminemos con anticipación el cable, con que aquellos responderían á nuestro lamento:

S. E. (el presidente que esté)
Unimos nuestro dolor al vuestro. El pueblo de Chupatesa lamenta con profunda pena la desgracia acaecida á la nación que está bajo su dominio, hábilmente gobernada. Nuestro pueblo llora la desgracia del compañero con quien lo han unido lazos de fraternidad. Al mismo tiempo hago votos por que las fiestas próximas se celebren con todo el esplendor posible.

Sírvase aceptar mis homenajes.

Pirindonga

¡Y no nos mandarán gurbia!

OCCIRITAS

GONORREA se cura en 8 días con
Garantizado **INYECCIÓN FLORES.**
En la Botica de la Merced - 75 cts. fre.

Hoja Obrera

SALE 4 VECES AL MES
Suscripción mensual € 0.25
Número suelto » 0.10

Notas de Cartago

Abusos de autoridades

—El macadam muy adelantado y podemos asegurar que en poco tiempo concluirán de arreglar las calles que faltan.

—Una de las medidas tomadas y que se hacía necesario en bien del ornato, es la de exigir á los dueños de propiedades, deshierbar sus sementeras y demás terrenos que con su feo aspecto hacían más triste la ciudad.

—Aquí hemos notado que todos los periódicos (excepto este) dan variadas noticias de Cartago, sin que se hayan ocupado de las autoridades.

Voy á ocuparme de éstas, al notar una injusticia cometida en la persona de un honrado artesano. ¡Las injusticias de siempre! . . .

Es el caso, que en días pasados, este joven fué víctima de un atropello por parte de pésimas autoridades; penetraron—sin permiso alguno—al hogar y procedieron á minucioso registro, pretextando que allí se jugaba, siendo este hogar honrado, y como tal, sin motivo á sospecha.

Fueron llamados algunos señores para que presenciaran dicho ultraje y se procedió á las diligencias del caso para sentar culpabilidades; más estas quedaron veladas porque en declaraciones del primero y segundo comandante se redujeron á decir que ellos habían recibido órdenes verbales, y una vez encarpetao el asunto «todo quedó entre casa.»

¡Buen precedente de tolerancia para lo futuro! Con estas cosas no es raro que la policía abuse de su puesto.

¿No saben los señores Comandantes que para hacer un registro en una casa de familia honrada, se necesita á más de las sospechas justificadas, un permiso por escrito? A lo menos este es nuestro parecer, ya que se dice que vivimos en una República(?) y si es que de verdad se respetan las garantías.

Estos procedimientos se pueden concebir en gobernantes que estaban acuerpados por malos servidores, pero el actual, á más de tener buena gente donde escoger para que ocupen puestos de responsabilidad, hizo alarde de republicianismo!!

¿Entonces?

SÓCRATES

Cartago, Nov. de 1910.

Ecos de los pueblos

San-Juan de Dios de Desemparados

Incompetencia de una maestra.—Falta de energía de un visitador de escuela.—Reverso de la medalla.

Ofrecí en mi anterior decir algo más referente á la maestra auxiliar de este distrito y por esta razón voy á molestarse por segunda vez la atención de quienes tengan el disgusto de leerme.

No voy á referirme ahora á los actos de que di cuenta en días pasados; me concretaré á decir algo de la incompetencia indiscutible de dicha señorita, en el desempeño de la delicada misión que le está encomendada. Los alumnos de ambos sexos que frecuentan la escuela que está á su cargo, pierden el tiempo de una manera lastimosa.

He tenido ocasión de observar á un niño de tercer grado á quien le dió un problema para resolver; se trataba de averiguar «cuantas semanas había vivido una persona que tenía veintisiete años; teniendo un año cincuenta y dos semanas y un día». El pobrecito se puso á trabajar para llevar el problema resuelto al día siguiente, pero como no sabía multiplicar, tuvo que hacerlo sumando 52,—veintisiete veces.—Le fué imposible hacer bien la suma pues no la sabía siquiera....¡esto es increíble! no sabía cuanto era una docena, porque la maestra nunca le había dicho.

Peró hay un visitador de escuelas, que está obligado á velar porque los maestros no gasten el tiempo inútilmente y porque se aproveche bien el dinero que la Nación les paga—se me dirá.—Peró señor ¿cómo saben ustedes que este buen hombre devenga un sueldo fabuloso, y que la mayor parte de los empleados que más ganan menos trabajan?

¡Hasta cuándo tendremos que soportar esta clase de empleados!

Así como tenemos palabras de repreche para los dos empleados de que acabamos de hablar, las hay de encomio para el Director de Escuela, que es como si dijéramos, el reverso de la medalla. Los alumnos y alumnas que están bajo el cuidado de este señor, si no se instruyen en gran manera, por lo menos se educan, y es tan bonito ver una persona educada, aunque no tenga bastante instrucción.—Vaya pues, un aplauso y una voz de ¡adelante! para el señor Director.

Merlín.

Los títulos académicos no debn corromperse

Dijimos anteriormente que conferir el título de Ingeniero á los que no lo han ganado ante un Tribunal Superior, era un crimen de lesa Universidad y que el Poder Legislativo debía retirar esa disposición que tan fatales resultados está dando desde luego que corrompe la carrera profesional.

Conqué derecho la Facultad Técnica de la República, abrigando en su seno Ingenieros que no son de título *ni académico, ni universitario*, se permite perseguir á los que ellos llaman *empíricos*, como al medidor, al práctico honrado como lo fué don Alberto González Ramírez que sin más títulos que su saber é inteligencia nos deja hecha buena parte del ferrocarril al Pacífico.

Conqué derecho la facultad Técnica dice: *fulano es un empírico* cuando ella está compuesta de Ingenieros de títulos fictios sin que jamás hayan oido una Universidad; y en prueba de ello ofresco para el próximo número una lista de los pocos que pueden decir soy un Ingeniero.

Continuará.

Notas del General de Tarrazú

El General es uno de los pueblos más privilegiados de nuestro país; tanto por su topografía como por la feracidad de su suelo. Está rodeado este valle por altos é imponentes cerros, como el Chirripó y Buena Vista. Grande es la impresión del viajero que por primera vez visita dicho lugar; contempla lo inmenso de su llanura, atraviesa sus caudalosos rios, ve la fortaleza de sus sembrados, como el banano, la caña de azucar, el tabaco etc., etc.; saborea el dulce ambiente de su clima, y en fin le llama la atención del aprecio y cariño con que sus vecinos le reciben.

Peró ¡hay! que impresión más espantosa recibe al mismo tiempo al ver que sus moradores están «como el moro sin señor!» Parece no tener quien vigile por la conservación de la moralidad de éste pueblo. ¡Lástima! Cuanto no valiera más el pueblo del General teniendo una autoridad que haga que sus vecinos se ciñan al orden y buenas costumbres, corrijendo por lo menos el papel ridículo de la embriaguez, que pasa á vista y paciencia de la actual autoridad sin investigar de donde se

toma el licor, que por el cual acontecen hoy por hoy, desórdenes, como la riña á nachete, ahogados en los rios y algunos otros peligros á que se expone un pobre ebrio, por no tener quien le corrija el vicio y elimine sus bruscos procedimientos.

Peró el mal tiene remedio; el señor Jefe Político de Tarrazú don Tobías Umaña, con su conocida rectitud y la imparcialidad que le caracteriza puede poner mano á la obra investigando los hechos que por los (hecho) cuales está acusado ante esa autoridad, el Agente Principal de Policía don Juvenal Vega y al mismo tiempo suplicando á la Secretaría de Policía se sirva aliviar el mal que nos agobia enviando para autoridad á hombres rectos y justos, por que los (cual) que hay en actualidad «Válganos Dios» el uno ocupado en sus propios negocios, y el otro esperando órdenes de su superior para cumplir, y eso ¿Cuándo será?

Esperamos ver muy pronto al General pintando otro papel.

Total

Cuadros de tinta

I

Una noche tempestuosa,
una noche
como cuervo milenario;
á lo lejos, la montaña,
el gran yunque donde Dios
martillea con los rayos;
y más cerca . . . una puerta
do tiritan dos criaturas,
y al frente....¡oh sarcasmo!
una fiesta colosal.

II

Una aurora esplendorosa,
—mañanita de acuarela—
la montaña que se empina
con esfuerzo sobre humano
por besar el cielo azul;
en el quicio de la puerta
dos cadáveres morados
y al frente.... las personas
de la fiesta satisfechas
se retiran á dormir.

III

En la morgue....
sobre el mármol en la morgue,
los cadáveres expuestos
nadie sabe quienes son.

Alguien dijo,
dos criaturas que murieron,
cobijadas por el frío:
acosadas por el hambre,
mientras otros derrochaban,
¡nada más y....nada más!

F. GALLARDO D.

S. J. 1910.

EN LA CARPINTERÍA Y COLCHONERÍA

— DE —

FERNANDO HERNANDEZ

Esquina opuesta al Balcón de Europa
Se venden toda clase de materiales de construcción

Se reciben órdenes para la Ladrillera de don Juan Barboza.

✦ Precios sin competencia ✦

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCIÓN

DE MANUEL F. PALOMO

es la más acreditada sombrerería
Ocurra Ud. Primera Avenida
25 varas al Oeste del Mercado

EL TRIUNFO

ZAPATERIA de ARISTIDES PATIÑO ALAJUELA

Se garantiza el trabajo de buen material y la baratura del calzado.
Situado en el mercado 100 varas al Sur de la puerta principal.

Carpintería y Ebanistería

José Flores Castro

Cuesta de Moras No. 448

En este taller se atienden órdenes en todo lo concerniente al ramo.

Se construyen casas de madera por contrato ó dirección. Refacción de ellas.

Precios bajisimos

Tintorería PERALTA

AL SUR DEL COLEGIO DE SEÑORITAS

Tintas finas, firmes y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos - - ni demás ingredientes dañinos - -

BUEN TRABAJO - PRECOS BAJOS

José Vicente Peralta

Busque ud. con preferencia

La Sastrería de Emiliano Carazo Puntualidad en el trabajo, y buen gusto para el trabajo.

Avenida 12 Este, 50 varas de la pulpería

LA AURORA

LA REFORMA

SOMBRERERÍA

Tomás Valverde C.

Gran Surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1ª. Avenida Oeste N°. 45, San José.

Doctor F. E. FONSECA GUTIÉRREZ

MÉDICO

DESPACHO EN LA BOTICA DEL COMERCIO ESPECIALISTA en las enfermedades de los niños y venéreas

HÁGASE Ud. RICO

100 Hectárres de terreno se venden en las cercanías de Siquirres.

MANUEL GUARDIA

Relojería Suíza

de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura, todos garantizados.

partado 462 - Establecido en 1885 - Cable "MÉND EZ"

Comisiones

Agencias

J. Castro Méndez

Representaciones

Corredor Jurado

Remates

— Y —

COMISIONISTA

OFICINA: Avenida Central Este — Al lado de "El Aguila de Oro"